

## Policrisis o crisis múltiple Latinoamericana

Marco Antonio Merchand Rojas 

Universidad de Guadalajara, México

[marco.merchand@cusur.udg.mx](mailto:marco.merchand@cusur.udg.mx)

### Policrisis o crisis múltiple Latinoamericana (Resumen)

El artículo analiza cómo las ininterrumpidas y sucesivas crisis entrelazadas del capitalismo latinoamericano se caracterizan por ser el día de hoy cada vez más repetitivas y sucesivas en el tiempo. Estas crisis más manifiestas muestran rasgos indisolubles por medio de manifestaciones de confluencia mutua, irreversibles e insondables por imponer un modelo económico periférico de contradicciones económicas y sociales cada vez más irresolubles. Este modelo económico periférico, aplicado a rajatabla conduce a múltiples encadenamientos causales cada vez más pronunciados, que hace pensar en un modelo insustentable y/o inviable con retornos más deteriorados en términos de bienestar socioeconómico y experimentando, a su vez, crisis superpuestas con ciclos recesivos y depresivos más reiterativos en el tiempo. Conviene resaltar, en la relación a la problemática expuesta, que el enfoque epistémico y metodológico que se utiliza para sustentar la narrativa expuesta, será la perspectiva marxista, ya que se considera que el pensamiento dialéctico marxista concibe la realidad como una “totalidad concreta”; una realidad que es un todo, que constantemente cambia. Esta idea de “totalidad concreta” se considera y embona perfectamente con la idea de “complejidad” de Edgar Morin. Este enfoque del pensamiento marxista, aunado con el de Edgar Morin, se visualiza para abordar la problemática de estudio referida. En las líneas narrativas subsecuentes, se ejemplifica, cómo está policrisis se plasma analógicamente, en toda geografía latinoamericana con sus múltiples procesos paradójicos *in situ*.

**Palabras clave:** Policrisis; capitalismo; latinoamericana; teoría marxista; complejidad.

### Policrisi o crisi múltiple Llatinoamericana (Resum)

L'article analitza com les ininterrompudes i successives crisis entrellaçades del capitalisme llatinoamericà es caracteritzen per ser el dia d'avui cada cop més repetitives i successives en el temps. Aquestes crisis més manifestes mostren trets indissociables per mitjà de manifestacions de confluència mútua, irreversibles i insondables per imposar un model econòmic perifèric de contradiccions econòmiques i socials cada cop més irresolubles. Aquest model econòmic perifèric, aplicat al peu de la lletra condueix a múltiples encadenaments causals cada vegada més pronunciats, que fa pensar en un model insustentable i/o inviable

**Recepción:** 20 de noviembre de 2023

**Aceptación:** 23 de febrero de 2024



Este trabajo se publica bajo una licencia de [Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)  
© Copyright: Marco Antonio Merchand Rojas, 2024.

amb retorns més deteriorats en termes de benestar socioeconòmic i experimentant, al seu torn, crisis superposades amb cicles recessius i depressius més reiteratius en el temps. Convé ressaltar, en la relació a la problemàtica exposada, que l'enfocament epistèmic i metodològic que es fa servir per sustentar la narrativa exposada serà la perspectiva marxista, ja que es considera que el pensament dialèctic marxista concep la realitat com una “totalitat concreta”; una realitat que és un tot, que constantment canvia. Aquesta idea de “totalitat concreta” es considera i embona perfectament amb la idea de “complexitat” d'Edgar Morin. Aquest enfocament del pensament marxista, unit amb Edgar Morin, es visualitza per abordar la problemàtica d'estudi referida. A les línies narratives subseqüents, s'exemplifica, com aquesta policrisi es plasma analògicament, en tota geografia llatinoamericana amb els seus múltiples processos paradoxals *in situ*.

**Paraules clau:** Policrisi; capitalisme; llatinoamericana; teoria marxista; complexitat.

### Latin American polycrisis or multiple crisis (Abstract)

The article aims to analyze how the uninterrupted and successive intertwined crises of Latin American capitalism are characterized today by being increasingly repetitive and successive over time. These most manifest crises show inseparable features through manifestations of mutual confluence and irreversible and unfathomable by imposing a peripheral economic model of increasingly unresolvable economic and social contradictions. This peripheral economic model, strictly applied, leads to multiple causal chains that are increasingly more pronounced, suggesting an unsustainable and/or unviable model with more deteriorated returns in terms of socioeconomic well-being and experiencing, in turn, crises superimposed with recessionary cycles. and more repetitive depressives over time. It is worth highlighting, in relation to the exposed problem, that the epistemic and methodological approach used to support the exposed narrative will be the Marxist perspective, since it is considered that Marxist dialectical thought conceives reality as a “concrete totality”; a reality that is a whole, that constantly changes. This idea of “concrete totality” is considered and fits perfectly with Edgar Morin's idea of “complexity.” This approach to Marxist thought, combined with that of Edgar Morin, is visualized to address the aforementioned study problem. In conclusion, in the subsequent narrative lines, it will be exemplified how this polycrisis is reflected analogically in all Latin American geography with its multiple paradoxical processes in situ.

**Key words:** Polycrisis; capitalism; Latin American; Marxist theory; complexity.

## Introducción

El concepto de policrisis hace referencia a la confluencia y el entrelazamiento de varias crisis<sup>1</sup>: económicas (inflación y depresión), ambientales (clima y sindemia), geopolíticas/geoeconómicas (guerra geoeconómicas -en su modalidad geoenergética-) y movimientos de flujos migratorios regionales y locales crecientes (desplazamientos forzados de poblaciones) por causas de guerras entre grupos de narcotraficantes, paramilitares y grupos de autodefensa. Aunque también, las migraciones se han manifestado con más crudeza, por falta de empleo y/o pertinencia de trabajos bien remunerados y carentes de garantías laborales mínimas, cómo prestaciones de seguridad social, nula estabilidad laboral, etc. Incluso, asimismo, los flujos migratorios pueden deberse a crisis hídricas y climáticas cada vez más recurrentes.

---

<sup>1</sup> “Que entendemos por crisis... una crisis se manifiesta por el crecimiento y hasta la generalización de las incertidumbres, por rupturas de regulaciones o *feed-back* negativos (que anulan las desviaciones) por los desarrollos de *feed-back* positivos (crecimientos descontrolados), por el crecimiento de peligros de probabilidades (peligros de regresión o de muerte, probabilidades de encontrar solución o salvación” (Morin y Brigitte, 2006, p.106-107).

El planteamiento de estudio de este escrito, consiste en analizar las crisis de globalización<sup>2</sup> y como éstas, en sus interpretaciones históricas, han variado en el tiempo y se han complejizado hasta llegar el día de hoy a referirse a una policrisis, que se hace manifiesta con múltiples crisis superpuestas y con riesgos sistémicos cada vez más interrelacionados. Los llamados factores retroactivos, por ejemplo, costo de la vida -inflación subyacente-, polarización social -lucha de clases-, cambio climático<sup>3</sup> irreversible -desastres naturales, meteorológicos y pérdida de biodiversidad<sup>4</sup>-, y tensiones geoeconómicas entre potencias, agudizan más las crisis mundiales. Sólo esta numeración de factores (habiendo otros más), hace cada vez más difícil (verbigracia) tener un grado de certidumbre certero e incidiendo más en escenarios inciertos y en un futuro, nada halagüeño.

Sin lugar a dudas, vale la pena resaltar, lo que señala la fundación Carolina<sup>5</sup> respecto a los escenarios inciertos e inestables:

En un escenario global de por sí inestable y precario, la pandemia de la COVID-19 representó un nuevo golpe: puede verse como “una crisis dentro de otra crisis”. Aunque se trataba de un choque, en principio, exógeno, responde a lo que Ulrich Beck denominó “riesgos globales”: sus efectos se vieron multiplicados y agravados por el alto grado de conectividad e interdependencia y la escasa capacidad de acción colectiva en la que se había basado la globalización. Cuando las sociedades y la economía internacional apenas empezaban a sobreponerse a los efectos disruptivos de la pandemia, la invasión rusa de Ucrania -también algo relativamente imprevisto- ha generado una crisis de carácter geopolítico que agrava las que ya estaban presentes. La idea de policrisis retorna para popularizarse como concepto de alcance global (2023, p.106).

Respecto a la globalización, muchos estudiosos ya hablan de una desglobalización<sup>6</sup>, pues se ha entrado a una fase crepuscular que transita y apunta hacia una relocalización geoeconómica al interior de las economías regionales y nacionales.

---

<sup>2</sup>“La crisis de la globalización, supone así, una etapa de interregno en el que “lo viejo muere y lo nuevo no puede nacer”, conforme a la conocida frase de Antonio Gramsci, escrita en 1930 en sus *Quaderni del Carcere*. La “política del interregno” estaría caracterizada por la erosión de la legitimidad y la efectividad del orden anterior; el ascenso de nuevos actores políticos y sociales, en política interna e internacional, que se alimentan del descontento, impugnan los discursos, normas e instituciones vigentes, y desafían a las élites y grupos dominantes de la etapa anterior. La economía del interregno- supone la reorganización de la producción a escala global, con el acortamiento de las cadenas de suministro y la revalorización del regionalismo a través del *onshoring*, *el nearshoring* o *el friendshoring*. Esta tendencia se explicaría por razones de rentabilidad, pero también de sostenibilidad y de seguridad y resiliencia, para evitar el uso coercitivo (*weaponisation*) de las interdependencias existentes (Fundación Carolina, 2023, p. 13).

<sup>3</sup> Acorde al Banco Mundial, el cambio climático repercute apropiadamente en el riesgo de enfermedades infecciosas: esto porque altera los patrones meteorológicos; cambia los patrones de reproducción de los insectos que llevan las llamadas enfermedades transmitidas por vectores (malaria, dengue, zika, fiebre amarilla y chikungunya).

<sup>4</sup> La irracionalidad omnisciente cada vez más intensa y fuera de control pone en riesgo la vida del planeta, sea desde una catástrofe climática advertida por la Organización Meteorológica Mundial (OMM).

<sup>5</sup> La Fundación Carolina (FC) se creó por acuerdo del Consejo de Ministros el 22 de septiembre de 2000, con el fin de fomentar las relaciones culturales y la cooperación en materia educativa y científica entre España y los países de la Comunidad Iberoamericana de Naciones y con otros con especiales vínculos históricos, culturales y geográficos. En tanto institución perteneciente al sistema de la cooperación española, el mandato de la FC integró en su horizonte el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) de Naciones Unidas.

<sup>6</sup> La desglobalización es el proceso de disminución de la interdependencia y la integración entre ciertas unidades en todo el mundo, por lo general en los Estados nación.

A continuación, en el siguiente apartado, se aborda con brevedad, la perspectiva marxista, en conjunto, con el pensamiento complejo propuesto por Edgar Morin para ver sus similitudes y diferencias entre ambas cosmovisiones sobre el análisis del concepto de policrisis.

## **Episteme y abordajes comunes entre el marxismo y el pensamiento complejo para explicar el concepto de crisis y policrisis**

Se sostiene de inicio que no hay mejor teoría que explica el concepto de crisis que la propia teoría marxista con su pléyade de intelectuales que no alcanzaría este escrito en enumerarlos.

Cabe destacar la entrevista realizada a Albrecht Ritschl de la London School of Economics y que le explica a la BBC Mundo: Karl Marx cuestionó la idea de que el capitalismo se autorregulaba. Para él no había una "mano invisible" que ponía en orden las fuerzas del mercado, como había postulado Adam Smith<sup>7</sup>. En cambio, Marx sostenía que el sistema estaba condenado a periodos de crisis recurrentes cada vez más agudas. "Si bien, él no fue el único que hablaba de ello, su idea original era que cada turbulencia llevaría a otra peor, y así sucesivamente hasta la destrucción del capitalismo" (Seitz, Max BBC Mundo). El propio entrevistado, advierte: que es cierto que los aspectos no resueltos del capitalismo llevaban a nuevas crisis que le son intrínsecas y/o inherentes, al propio sistema capitalista.

Debe señalarse, como, lo describe, Issac Enríquez: "En el análisis marxista, las crisis económicas son relacionadas con las crecientes dificultades que enfrenta el proceso de valorización del capital y con la periódica caída tendencial de la tasa de ganancia, fenómenos que implican la generalizada interrupción del proceso de acumulación"<sup>8</sup> (2017, p. 1).

De acuerdo con el marxista inglés Michael Roberts<sup>9</sup>, Marx sostiene que la tendencia decreciente de la tasa de ganancia se basa en dos supuestos realistas: 1) la ley del valor opera, a saber, que el valor (y la plusvalía) sólo son creadas por el trabajo vivo; y 2) la acumulación capitalista conduce a un aumento de la composición orgánica del capital. Estos supuestos (o "priors" en lenguaje estadístico moderno) no sólo son realistas: son evidentes.

Como lo hace notar, Roberts: Algunos críticos marxistas de la ley de la rentabilidad de Marx creen que la ley no puede ser empíricamente probada o refutada porque las estadísticas oficiales no se

<sup>7</sup> "Adam Smith no fue un defensor doctrinario del laissez faire. Vio una amplia y elástica gama de actividades para el gobierno, y estaba dispuesto a extenderla aún más si el gobierno, al mejorar sus estándares de competencia, honestidad y espíritu público, se mostraba tentado a responsabilidades más amplias. . ." (Roberts, 2023a, p. 1).

<sup>8</sup> Un ejercicio respecto del análisis marxista de la crisis económico/financiera contemporánea puede consultarse en Altvater, 2020; Tarassiouk, 2010; Cámara Izquierdo y Mariña Florez 2010; Caputo, Leiva 2010, 2011, 2014 y 2016 (Enríquez, Issac, 2017, p. 1).

<sup>9</sup> "Se manifiesta un intenso debate entre los marxistas sobre ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancias. Las crisis de producción capitalista se deben al "subconsumo", a la falta de gasto de los trabajadores que no tienen suficiente para gastar; o al "desequilibrio", a la anarquía de la producción capitalista que implica que la producción en varios sectores puede no estar en línea con los demás y la producción apenas puede superar a la demanda; o es la falta de rentabilidad en un sistema económico que depende del beneficio de los propietarios privados para que la inversión y la producción tengan lugar. En mi opinión, esta última interpretación es la que mejor se ajusta a la teoría de Marx, es lógica y se ajusta a los hechos" (Roberts, 2016, p. 2).

pueden utilizar para mostrar el funcionamiento de la ley de Marx. Pero hay un montón de estudios de economistas marxistas que muestran lo contrario (2016 y 2022a. p. 1).

El propio autor enfatiza, la ley de rentabilidad de Marx lleva a una relación causal entre las crisis periódicas y recurrentes de un sistema capitalista que genera sus propias crisis permanentes y que bajo la propia lógica del capital que recibe plusvalor, impone su propio límite para reproducirse en tiempo y espacio.

Sin duda, el fenómeno que precipita las crisis globales es la financierización de la economía que retoma fuerza a partir de la crisis de Estados Unidos en 2007-2008 y del Movimiento Occupy con su consigna “Somos el 99%” que no representa solo un aspecto trivial, sino que es el resultado de las profundas desigualdades de riqueza e ingresos que prevalece y aumenta en forma vertiginosa en pleno siglo XXI en el propio país estadounidense. A tal grado, que se sostiene, que estos fenómenos entrecruzados, permiten que los propios periódicos liberales ingleses, anuncien que “Marx ha vuelto por sus fueros” (Fuchs 2014, p. 9-10)<sup>10</sup>.

Vale la pena citar textualmente el comentario que enfatiza, Nathanael Hastie:

El capitalismo, desde la comprensión marxista, tiende a sufrir crisis cíclicas generadas sobre todo por la sobreproducción. El economista soviético Kondratieff plantea que las crisis cíclicas del capitalismo surgen de acuerdo a los avances tecnológicos del momento y pasan por cuatro ‘estaciones’. Explica que cada ciclo económico está compuesto por un momento de prosperidad, recesión, depresión y crecimiento, los cuales responden a auges tecnológicos. Aplicando su teoría, se podría decir que los ciclos responden a: Primera Revolución Industrial (1790-1848); Máquinas del vapor y el ferrocarril (1848-1893); Acero, electricidad, ingeniería pesada (1893-1948); Petróleo, automóvil y producción en masa (1948-1996) e informática y telecomunicaciones (1996-presente). En el quinto ciclo de Kondratieff no se tiene una tendencia positiva. Beinstein explica que, en el ciclo de la informática y las telecomunicaciones, cuando evaluamos su impacto, según la importancia de la actividad económica involucrada, constatamos que su principal aplicación se produjo en el área del parasitismo financiero cuyo volumen de negocios (unos mil millones de millones de dólares) equivale a unas 19 veces el Producto Bruto Mundial. El fenómeno que da lugar a la trayectoria real en el quinto ciclo Kondratieff es el crecimiento sin límite aparente de la burbuja financiera. Samir Amin denuncia que la hipertrofia financiera, es decir, el crecimiento de estas inversiones a ritmos inconmensurables con los que experimenta la economía real constituye el verdadero objetivo de esta gestión (2017, p. 53).

Sin embargo, lo que acontece el día de hoy, no es una crisis, son muchas crisis a la vez, ninguna crisis ocurre de manera aislada, comúnmente se genera una reacción en cadena de dimensiones multidimensionales y/o multiculturales que concierne otros factores, tales, como la propia economía, política, educación, salud, alimentación, medio ambiente, trabajo y vivienda.

---

<sup>10</sup> Citado por Dimmelmeier, Andreas *et al* 2016, p. 154.

El significado que han cobrado las crisis en sus múltiples manifestaciones, son expresadas muy bien por Edgar Morin<sup>11</sup>:

El conocimiento se ve desbordado por la rapidez de los cambios contemporáneos y por la complejidad propia de la globalización. Se dan innumerables inter-retro-acciones entre procesos extremadamente diversos (económicos, sociales, demográficos, políticos, ideológicos, religiosos, etc.) la globalización fruto de la conjunción entre un bucle retroactivo del auge desenfrenado del capitalismo (que, bajo la égida del neoliberalismo, invade los cinco continentes) y el auge de una red de telecomunicaciones instantáneas (fax, teléfono móvil, Internet). Esta conjunción hace posible la unificación tecnoeconómica del planeta..... Sin embargo; la unificación tecnoeconómica del globo está en crisis. Existe una coincidencia entre la proliferación de estados soberanos, el aumento de su interdependencia y su rigidez etnorreligiosa. Esta coincidencia no es fortuita. Se explica por: a) las resistencias nacionales, étnicas y culturales a la occidentalización; b) el desmoronamiento generalizado de la esperanza puesta en el progreso (2011, p. 22).

Dentro de este orden de ideas y para no llegar a empantanarnos en el tema, es indispensable discutir por ahora, las distintas interpretaciones de teorías sobre las crisis del capitalismo y que han sido muy debatidas por diferentes marxistas (ortodoxos y heterodoxos) y que no es, además, el tema específico de esta narrativa, se propone tratar brevemente por ahora, del recurso del método científico empleado por un sinnúmero de marxistas y que dará pie entender más integralmente, el planteamiento objeto de estudio propuesto en este documento.

En relación a la idea anterior, centrémonos en analizar cómo las distintas teorías marxistas no emplean la lógica deductiva ni inductiva para explicar la crisis, sino que, en su discurso conceptual, existen múltiples causas y formas de investigar las crisis que se circunscriben a su entorno histórico y a su correlación de fuerzas productivas e institucionales.

Un elemento central del análisis marxista, es la dialéctica. La dialéctica pretende trascender la lógica clásica de la causación directa y las relaciones lineales y ésta es reemplazada por una comprensión dinámica de los procesos, así como por diferentes categorías que, en algunos casos, se considerarían contradictorias en términos clásicos (Dimmelmeier, Purckauer, Shah 2016, p. 89).

Como bien lo explica Louis Gill:

El método dialéctico ayuda a concebir la historia como un conjunto de procesos concatenados y que definen a la sociedad como una totalidad orgánica dotada de encadenamientos internos y de una

---

<sup>11</sup> En 1993, los filósofos Edgar Morin y Anne-Brigitte Kern utilizaron el término “policrisis” en su libro *Terre-Patrie* (‘Tierra Patria’). Morin y Kern sostenían que “no existe un único problema vital, sino muchos problemas vitales, y es esta compleja intersolidaridad de problemas, antagonismos, crisis, procesos incontrolados y la crisis general del planeta la que sigue siendo el problema vital número uno”. Esta idea — de que el problema no es una secuencia de crisis, sino más bien de crisis que se envuelven unas a otras y profundizan mutuamente su impacto en el planeta— se volvió a popularizar en 2016 cuando fue mencionada en un discurso del entonces presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker. Las distintas crisis del mundo “se alimentan mutuamente, creando una sensación de duda e incertidumbre en la mente de nuestros ciudadanos”, dijo. Este sentimiento de la enormidad de la secuencia de crisis (medioambiental, económica, social y política) se recoge en la expresión “policrisis”: una crisis singular compuesta de muchas crisis (<https://thetricontinental.org/es/newsletterissue/policrisis-y-capitalismo/>).

lógica en movimiento constante y sujeta a contradicciones y antagonismos que la posicionan en una situación de cambio incesante. De ahí que el pensamiento dialéctico implícito en la teoría social crítica pretenda -como objetivo último- desentrañar las leyes tendenciales de la evolución histórica y del cambio social; dichas leyes, relacionadas con el movimiento y el desarrollo social, son concebidas por la tradición marxista como ajenas a la voluntad humana y están dotadas de la misma estructura que las leyes relativas a los fenómenos y procesos naturales (1996, p. 55).

El análisis hecho hasta aquí, es que existen múltiples ejemplos de razonamiento dialéctico que se combinan con conceptos simples y abstractos acompañados por características complejas y contingentes determinados. Sin lugar a dudas lo que ilustra esta dialéctica y sus contradicciones que despliega el capital y sus manifestaciones de crisis económica, política y social, es las explicaciones realizadas por el geógrafo marxista, David Harvey a través de sus dos últimos libros: “Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo” y “Marx, El capital y la locura de la razón económica”.

El siguiente concepto de crisis, empleado por David Harvey, ilustra sobremedida los cambios fundamentales que operan en las formas de pensar de las personas, cuando han vivido una crisis de magnitudes y escalas insospechadas en todos los aspectos del acontecer humano.

Lo más llamativo de las crisis no es tanto la transformación total de los espacios físicos, sino los cambios espectaculares que se producen en los modos de pensamiento y de comprensión, en las instituciones y en las ideologías dominantes, en las alianzas y en los procesos políticos, en las subjetividades políticas, en las tecnologías y las formas organizativas, en las relaciones sociales, en las costumbres y los gustos culturales que conforman la vida cotidiana. Las crisis sacuden hasta la médula nuestras concepciones mentales y nuestra posición en el mundo. Y todos nosotros, participantes inquietos y habitantes de este mundo nuevo que emerge, tenemos que adaptarnos al nuevo estado de cosas mediante la coerción o el consentimiento, aunque añadamos nuestro granito de arena al estado calamitoso del mundo por amor de lo que hacemos y de cómo pensamos y nos comportamos. En medio de una crisis es difícil prever donde puede estar la salida. Las crisis no son acontecimientos sencillos. Aunque tengan sus detonantes evidentes, los cambios tectónicos que representan tardan muchos años en materializarse (Harvey, 2014, p.11).

El mismo, David Harvey, remarca que las crisis son necesarias y esenciales para que se reproduzca y expanda el capitalismo, es decir, el capitalismo, no sólo provoca sus propias crisis, sino que éstas son confrontadas y remodeladas para crear nuevas versiones que dinamicen e impulsen el capitalismo. David Harvey, subraya que la contradicción más relevante: es la que se da entre realidad y apariencia en el mundo en el que vivimos y el papel que juega la ideología como una forma de ocultamiento en que los intereses y preferencias propias de un grupo social (incrustada en el poder económico y político -plutocracia-) se disfrazan, al hacerse pasar por intereses y valores universales, y se vuelven así aceptables para todos y de esa forma reproducir patrones y/o estereotipos de una matriz conceptual y factual que favorezca por todos los medios a un poder “plutocrático” que legitima, la creencia de que en sus manos se filtrará (*trickle down effect*) y que poco a poco, llegará el bienestar económico y social a la población más pobre.

En este orden de ideas, se registra una creciente línea de investigación inter-trans disciplinaria que reflexiona sobre el significado global de las crisis contradictorias, inherentes y propias de un capitalismo depredador. Las exposiciones de las crisis actuales ya no se limitan a las finanzas o la

economía, sino que ahora hay que referirse a crisis múltiple, dado que incluye la crisis climática<sup>12</sup> y medioambiental, una crisis de la democracia representativa y la gobernanza global, y una crisis de reproducción social. Desde una perspectiva sistémica<sup>13</sup>, remitirse a crisis múltiple, es ya referirse a “policrisis”, cuyo escenario trae aparejados riesgos globales inter-intra relacionados entre sí, con efectos agravantes y consecuencias impredecibles.

Dentro de este marco, el propio Edgar Morin, reconoce que, en el transcurso de la década de 1990, le surgió la idea de que la nave espacial tierra, propulsada por cuatro motores incontrolados (ciencia, técnica, economía y afán de lucro), tiene una altísima probabilidad de sufrir catástrofes en cadena, inevitables y no excluyentes entre así y con la posibilidad de un cambio de rumbo (Morin Edgar, 2011, p. 211).

Complementando esta idea, es precisamente Edgar Morin, que en los años noventa hace referencia al concepto de policrisis, haciendo que el planteamiento de la globalización no sólo provoque su propia crisis, sino que su dinamismo intrínseco, acarrea crisis múltiples de multiescala planetaria.

Lo peor vendrá de la conjunción de cinco características esenciales de la globalización: una máquina no igualitaria que socava los cimientos sociales y atiza las tensiones protectoras; una caldera que quema los recursos escasos, favorece las políticas de acaparamiento y acelera el calentamiento del planeta; un aparato que inunda el mundo con liquidez y estimula la irresponsabilidad bancaria; un casino en el que se expresan todos los excesos del capitalismo financiero; una centrifugadora que puede hacer explotar Europa (Morin, 2011, p. 22).

En otras palabras, Edgar Morin, subraya que el conjunto de estas múltiples crisis interdependientes acelera una megacrisis que se expresa en una crisis planetaria, sin precedentes y que, al ignorarse, se genera una multicrisis cognitiva. Es más, desde la perspectiva de la complejidad, la globalización es, acorde a Rigoberto Pupú:

La globalización es multicéntrica porque surge de las actividades realizadas en muchos lugares y no en un solo centro (...) Es multiescalar, porque nace de las acciones en muchas escalas. Es multitemporal porque implica una reestructuración y una rearticulación cada vez más compleja de las temporalidades y horizontes temporales (...) La globalización es claramente multicausal porque resulta de la interacción contingente y compleja de muchos procesos causales diferentes. Y es

---

<sup>12</sup> El libro de Kohei Saito, *Hitoshinsei no Shihonron* (El Capital en el Antropoceno) se ha convertido en un éxito, a pesar de lo improbable que parecía, entre los jóvenes y está a punto de ser traducido al inglés. La crisis climática se saldrá de control a menos que el mundo aplique "frenos de emergencia" al capitalismo e idee una "nueva forma de vida", según un académico japonés cuyo libro sobre el marxismo y el medio ambiente se ha convertido inusualmente en un éxito de ventas. El mensaje de Kohei Saito, profesor asociado de la Universidad de Tokio, es simple: la búsqueda de ganancias ilimitadas del capitalismo está destruyendo el planeta y solo el "decrecimiento" puede reparar el daño al frenar la producción social y compartir la riqueza. En términos prácticos, eso significa el fin de la producción en masa y el consumo masivo de bienes desechables como la moda rápida. En *El Capital en el Antropoceno*, Saito también aboga por la descarbonización a través de horarios de trabajo más cortos y priorizar el trabajo esencial "intensivo en mano de obra", como los cuidados. Una forma de vida: el manifiesto marxista, postcapitalista y verde cautiva a Japón (Mc Curry, Justin y Hanssen, Uly, 2022, p. 21).

<sup>13</sup> La crisis sistémica afecta al medio ambiente, ya que “la pérdida de biodiversidad que sufrimos al ritmo actual producto de la devastación del medio ambiente por el sistema capitalista conlleva la degradación de lo que se conoce como servicios ecosistémicos vitales, de los que todos dependemos”. Los productos transgénicos, el saqueo indiscriminado de recursos naturales no-renovables, la deforestación, el desarrollismo capitalista están llevando al planeta a una crisis climática sin precedentes (Hastie, 2017, p. 89).

también multiforme porque asume diferentes formas en los diferentes contextos y puede ponerse en práctica siguiendo diferentes estrategias, siendo la neoliberal sólo una de ellas (2002, p. 3).

Se extrae de la cita de Pupo que el concepto de globalización manejado desde una perspectiva compleja, intensifica procesos paralelos irreversibles y mutuamente interdependientes, entre los cuales destaca el fenómeno de la relocalización geográfica en todos los ámbitos sectoriales (productivos, financieros y de servicios).

A la par, destaca el planteamiento de Hernán Avendaño, que retoma magistralmente las dificultades para afrontar una policrisis y contrarrestar sus efectos perniciosos. Dicho autor, contrasta los argumentos de Edgar Morin y Adam Tooze:

En una crisis se permite concentrar la atención sobre el problema generador y adoptar medidas para contrarrestarla; pero en una policrisis es muy complejo hacerlo por la interrelación que hay entre las diferentes crisis que coinciden: “En realidad, hay inter-retro-acciones entre los diferentes problemas, las diferentes crisis, las diferentes amenazas. Esto sucede con los problemas de salud, de demografía, de medio ambiente, de modo de vida, de civilización, de desarrollo”. De ahí la aseveración de Tooze (2022b): -Un problema se convierte en crisis cuando desafía nuestra capacidad de afrontarlo y, por lo tanto, amenaza nuestra identidad. En la policrisis los choques son dispares, pero interactúan de manera que el todo es aún más abrumador que la suma de las partes- (Avendaño, 2022, p.107-108).

Cabe destacar, lo que menciona Hernán Avendaño, respecto al término policrisis y que fue retomado por Jean-Claude Juncker para describir la situación europea hacia 2014-2015, cuando coincidieron las crisis de la deuda soberana de Grecia y otros países europeos. De esto se colige que las situaciones de policrisis, no son nuevas en el mundo.

Como lo resalta Tooze, Adam (2022), hoy en día no es posible imaginar una contingencia humana o una crisis, cualquiera que sea su procedencia, como un hecho aislado y que, por lo tanto, tenga una solución única; por el contrario, la policrisis evidencia que son múltiples las causas y más difíciles las soluciones. El estudio de las policrisis anteriores puede dar luces sobre las salidas a las nuevas, pero, en general, las soluciones plantean un reto de “creatividad para los gobiernos e instituciones mundiales” para abordar los problemas cada vez más crecientes desde la perspectiva inter-tras multidisciplinares, tanto en las ciencias humanas y tecnológicas.

Entonces, la interrogante a saber, es si ¿Hemos estado viviendo en una policrisis todo el tiempo? Debemos tener cuidado con la complacencia de la respuesta. Se puede sostener, taxativamente, que la pandemia, el clima extremo con sequías, inundaciones, megatormetas e incendios forestales, movimientos migratorios y refugiados, amenazas de una tercera guerra mundial (Ucrania puede ser el crisol del nuevo orden multipolar policéntrico), volatilidad y fluidez de la seguridad internacional y crisis alimentaria, representan las convulsiones globales más representativas en este siglo XXI. La característica de la policrisis, es el hecho de que las sacudidas en sus más variadas magnitudes son dispares (por ejemplo, el coronavirus y/o pandemia desata una crisis de vida, crisis civilizatoria, crisis económica, social y política).

En lo que atañe a la epistemología y ontología crítica entre la “Totalidad concreta de Kosik” y el marxismo a través de la perspectiva de la complejidad de Edgar Morin se encuentran fundamentos

comunes y/o coincidencias, en las dos cosmovisiones que analizan las crisis recurrentes del capitalismo.

Dentro de este orden de ideas, se toma prestado el planteamiento propuesto por Gabriel Menéndez quien dice a la letra:

En un diálogo con la perspectiva de Edgar Morin, se pueden ver muchos aspectos en común entre la dialéctica marxista y el pensamiento complejo. Uno de ellos es el concepto de “negatividad” en Kosik, que puede ser alimentado por la relación entre la neguentropía y la entropía de Morin. El concepto de “negatividad” se comprende de dos dimensiones: una de disolución de lo existente (una dimensión “entrópica”, destructiva), y otra que emerge de la anterior, que constituye lo nuevo -una dimensión “neguentrópica”, transformadora- (Menéndez, 2019, p. 25).

Esta cita de alguna otra forma, indica que existen dos fuerzas contradictorias que se repelen pero que al mismo tiempo se atraen una y otra, la neguentropía y la entropía son conceptos que en el juego de la “totalidad concreta” y del pensamiento completo se desencadenan en escenarios de incertidumbre y continuas inestabilidades en el llamado “sistema económico de libre mercado” e incluso se puede llegar hablar más de una distopía consolidada en un futuro cercano.

No hay que olvidar que, en el libro de Paul Krugman, en el prefacio se recalca:

En los últimos años, el concepto de sistemas de organización espontánea (es decir, la idea de que existen sistemas complejos en los que el caos y la aleatoriedad dejan paso espontáneamente a un orden inesperado) ha acercado a investigadores de disciplinas diversas, como la inteligencia artificial o la química, pasando por la geología o la biología. En *La organización espontánea de la economía*, Paul Krugman muestra cómo principios comunes a sistemas que se organizan espontáneamente tienen aplicación a cosas y hechos tan diversos como los huracanes, los terremotos o las ciudades; los embriones, los barrios marginales o las recesiones. Combinando elementos pertenecientes a disciplinas tan alejadas como la teoría de la localización o la biología, nos ofrece una visión innovadora, a la vez que sorprendente, de cómo la economía se estructura de forma espontánea en el espacio (1997, p. 3).

Paul Krugman llama al concepto de sistemas de autorganización un sistema complejo en los que la aleatoriedad parecen evolucionar de una manera espontánea hacia un orden insospechado que ha adquirido cada vez mayor peso en el orden socioeconómico.

## El alcance de la policrisis en el siglo XXI

En la jerga de la economía convencional (Caixa Bank 2022), se usan indiscriminadamente dos neologismos que han hecho fortuna para describir el espíritu del momento económico actual: la *permacrisis*, o período prolongado de inestabilidad, y *policrisis*, referente a la coexistencia de al menos cinco crisis (alimentaria, climática, migratoria, energética, geopolítica e inestabilidad financiera<sup>14</sup>). El centro de investigación en relaciones internacionales (CIDOB, 2022) explica que

---

<sup>14</sup> “La inestabilidad financiera se manifestó de modo patente apenas hace unos meses con la quiebra del Silicon Valley Bank (de California, con 209 mil millones de dólares en activos) y que arrastró al Signature Bank (110 mil millones de dólares en activos). Sólo dos meses después el First Republic Bank (213 mil millones de dólares en activos) recurrió a fondos de la Reserva Federal y a la compra por parte de JP Morgan Chase de la mayor parte de los pasivos. El

los impactos de la permacrisis inciden directamente en el empeoramiento de las condiciones de vida de los hogares, y eso se traduce en un aumento del malestar social a través de movilizaciones ciudadanas y protestas ciudadanas, que irán a escalas cada vez más graves. Se aceleran y profundizan los malestares y destemplanzas sociales de acceso a los bienes básicos (insuficiencia o crisis alimentaria).

El propio informe de *Fidelity Outlook* (2023), menciona que hay que acostumbrarse a navegar en la “policrisis”, pues vamos a un camino donde no hay una sola crisis, hay una multitud de crisis. El entorno de alta volatilidad que hemos vivido cambia de ese estado de estable a un entorno de “super crisis” persistente. La “super crisis” se manifiesta y advierte que el mundo va camino a un escenario donde confluyen las cinco crisis ya mencionadas, donde la clave será como navegar en ese entorno de desasosiego y cómo adaptarse a él. También el Foro Económico Mundial (WEF por su sigla en inglés) a través del 18 Informe sobre Riesgos Mundiales del WEF ha advertido sobre riesgos mundiales profundamente interconectados (WEF, 2023).

Un conjunto de riesgos globales relacionados entre sí, con efectos agravantes y consecuencias impredecibles. Sobre eso -que define como una policrisis- advierte el último informe del Foro Económico Mundial (WEF por su sigla en inglés). La pandemia y la guerra en Ucrania volvieron a poner en primer plano las crisis energética, alimentaria y de seguridad, y todo eso crea una serie de riesgos que dominarán los próximos dos años: recesión, aumento de la angustia por la deuda, continuación de la crisis del costo de vida, polarización de las sociedades propiciada por la desinformación y las políticas nacionalistas. Pero más allá de los efectos a corto plazo, sus implicancias para el largo plazo profundizan la preocupación. En el horizonte se vislumbra una creciente dificultad para combatir el cambio climático, conservar la biodiversidad y la inversión en capital humano. Durante los últimos 17 años, el Informe sobre Riesgos Mundiales del WEF ha advertido sobre riesgos mundiales profundamente interconectados. En la última versión -presentada hoy-, vuelve a ponerse el foco en ese aspecto (WEF 2023, p. 6).

En dicho informe de la WEF destaca un estudio realizado por Marsh McLennan y Zurich Insurance Group, sustentado en opiniones de 1200 expertos mundiales en riesgos, responsables políticos y líderes de diferentes ámbitos, mencionan que el factor de mayor amenaza, es el costo de la vida a corto plazo, mientras que el fracaso de la mitigación del cambio climático y la adaptación al mismo son las mayores preocupaciones a largo plazo.

En este contexto, la edición 2023 del informe sobre Riesgos Globales (Foro Económico Mundial) utiliza el término policrisis para describir una situación en la que chocan distintos riesgos y su interdependencia se hace sentir de forma aguda. Como ejemplo, el informe menciona la policrisis de recursos naturales que se interrelaciona con riesgos económicos (colapso de la cadena de suministro), medioambientales (fracaso de las estrategias de adaptación), geopolíticos (conflictos entre estados) y sociales (crisis del coste de la vida). El reciente Foro Económico

---

gobierno intervino de modo rápido y contundente para frenar una ola expansiva en el sistema que desatará el pánico y comprometiera la estabilidad financiera. Poco después el muy conocido Suisse Bank, considerado como sistemáticamente relevante, provocó de la misma manera la intervención decisiva del gobierno y los reguladores suizos que literalmente forzaron su fusión con el otro grande UBS para frenar el contagio. En ambos casos se advierte la fragilidad inherente que existe en los sistemas financieros y la presteza de la intervención pública para contener la situación y atajar la inestabilidad del sistema bancario y su extensión al resto de la economía” (Bendesky, León 2023, p. 1).

Mundial (FEM) de Davos ha consolidado el término “policrisis” como la palabra que mejor refleja el contexto global en el que vivimos.

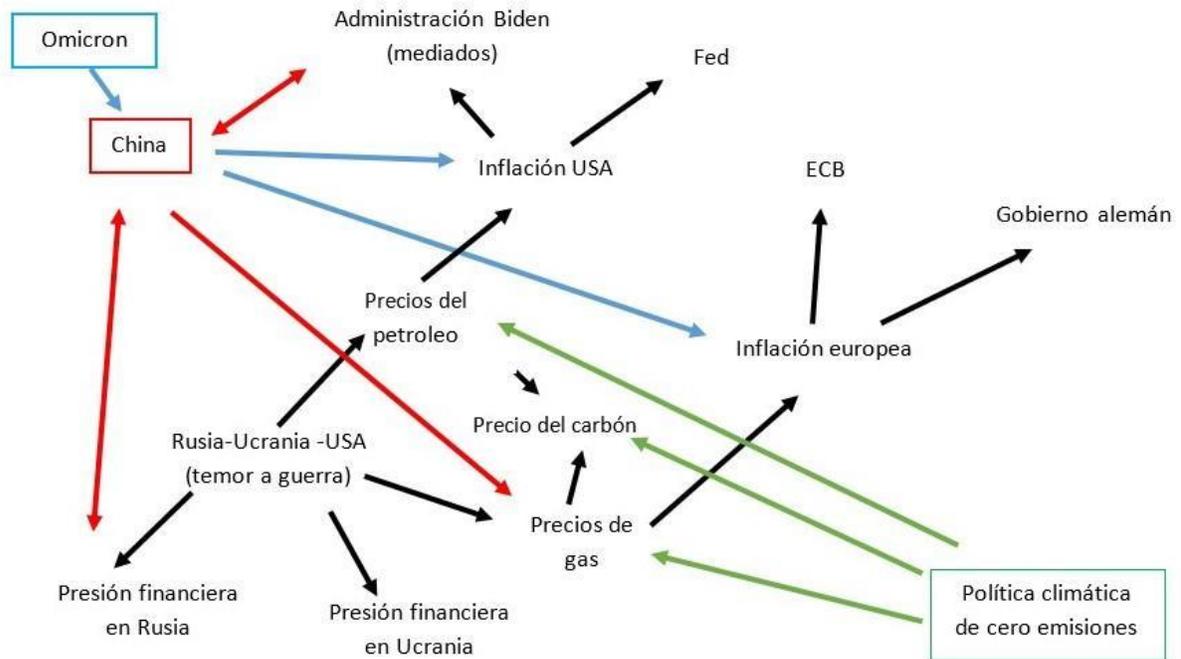
En la edición de Davos 2023 la palabra policrisis ha sido la más repetida en los discursos de los ponentes. En el informe firmado por el Foro Económico Mundial se habla con insistencia de una "policrisis inminente" que afectará o afecta ya, a todo el planeta y que se producirá por la combinación de factores como el cambio climático, la inflación subyacente<sup>15</sup>, la polarización, las tensiones geoeconómicas y la crisis de materias primas. La lista de riesgos interrelacionados incluye la guerra de Ucrania y el cibercrimen.

El historiador Adam Tooze (2023) autor de “*Shutdown: how covid shook the world’s economy*” aporta los elementos explicativos de la policrisis, que se puede definir, inicialmente, como un escenario en el que se enfrentan múltiples crisis simultáneamente superpuestas. Adam Tooze utiliza un gráfico para representar la policrisis actual. Las flechas indican las direcciones de los diversos efectos que genera cada hecho; cualquiera de ellos puede impactar en otros, y la suma de efectos generar una nueva crisis. En la conferencia, Tooze indicó que en el gráfico está “resaltado en rojo lo que emerge como una serie de riesgos macroscópicos, todos los cuales pueden llegar a un punto crítico en los próximos 6 a 18 meses” (Figura 1).

---

<sup>15</sup> “El Fondo Monetario Internacional (FMI) puso el dedo en la llaga, al afirmar en el estudio *Europe’s Inflation Outlook Depends on How Corporate Profits Absorb Wage Gains* que el aumento de las ganancias corporativas representó casi la mitad del incremento de la inflación en Europa en los últimos dos años, ya que las empresas aumentaron los precios en más de lo que subieron los costos de la energía importada. Los hallazgos se suman a la idea de que la codicia corporativa puede ser un factor impulsor de la inflación, un fenómeno al que algunos se refieren como inflación codiciosa. La visión dominante de la inflación sostiene que es de origen macroeconómico y siempre debe abordarse con el endurecimiento macroeconómico, alza de tasas de interés, la que determina el costo del crédito al que se financian empresas y personas. Por el contrario, argumentamos que la inflación de EU es predominantemente una inflación de los vendedores que tiene orígenes microeconómicos, a saber, la capacidad de empresas con poder de mercado para aumentar los precios” (Zepeda, 2023, p. 2).

**Figura 1. Múltiples crisis superpuestas**



Fuente: Adam Tooze, 2022.

Como lo expresa Adam Tooze, el esquema parecía una forma útil de mapear fuerzas interconectadas de forma heurística. Al final resultó que logró capturar muchas de las dinámicas que posteriormente convulsionaron al mundo (Roberts, 2022).

El gráfico se podría complementar con el malestar social que viene creciendo en el mundo en las últimas décadas y que se ha relacionado con el rompimiento del contrato social (Shafik, 2022). También se podría incluir el riesgo que el FMI identificó recientemente como un “tercer shock” que puede enfrentar América Latina por el endurecimiento de los mercados financieros mundiales (Tooze, 2022, p. 5).

El propio Tooze enfatiza que no se reclama ninguna originalidad en el mapeo propuesto, solo se señala la multiplicidad de efectos bien conocidos y sus desencadenamientos en el gráfico, transmitiendo una idea de la situación compleja con la que estamos lidiando en este siglo XXI. Además, designa un escenario como el actual, donde se producen una serie de crisis, una combinación de factores adversos, que tienden a retroalimentarse entre sí generando que los efectos del conjunto sean peores que la suma de las partes, lo que da lugar a mayores grados de incertidumbres e inestabilidades en el tiempo.

El economista marxista Michael Robert (2023c) nos comenta que el concepto 'Policrisis' está de moda entre los izquierdistas, ya que en este momento expresa la unión y el entrelazamiento de

varias crisis: económica (inflación y recesión); ambiental (clima y pandemia); y geopolítica (guerra y divisiones internacionales), incluso citado en el Informe sobre Desarrollo Humano, respecto al pesimismo que embarga a la ciudadanía del mundo:

Las tendencias lingüísticas en los libros durante los últimos 125 años. Revela un fuerte aumento en las expresiones que reflejan "distorsiones cognitivas asociadas con la depresión y otras formas de angustia mental". En las últimas dos décadas ha surgido el lenguaje que refleja percepciones excesivamente negativas del mundo y su futuro. De hecho, los niveles de angustia actuales no tienen precedentes y superan los de la Gran Depresión y las dos guerras mundiales (Human Development Report 2022, p. 33-45).

Recalca, Michael Roberts, que la intensidad de las opiniones negativas sobre las perspectivas de la humanidad nunca ha sido mayor que en cualquiera de las dos guerras mundiales del siglo XX. Estamos en una combinación de: una depresión económica, donde los ingresos reales se estancan o incluso caen, la pobreza aumenta junto con la desigualdad cada vez mayor, y donde faltan inversiones para impulsar las fuerzas productivas y resolver el desastre ambiental que ahora azota al mundo. Y donde en lugar de la cooperación global de los gobiernos para resolver esta 'policrisis', tenemos un conflicto cada vez mayor entre las naciones, tanto económico como militar.

El significado profundo de la policrisis se hace manifiesto:

La policrisis está afectando el bienestar mental de la humanidad como consecuencia de eventos traumatizantes, enfermedades físicas, ansiedad climática general e inseguridad alimentaria. "Los efectos que estos tienen en los niños en particular son profundos, alterando el desarrollo del cerebro y del cuerpo, especialmente en las familias en los peldaños sociales más bajos, lo que potencialmente disminuye lo que los niños pueden lograr en la vida". Las desigualdades en el desarrollo humano se perpetúan a través de las generaciones; "no es difícil ver cómo la confluencia de la angustia mental, la desigualdad y la inseguridad fomenta un ciclo intergeneracional igualmente perjudicial que pesa sobre el desarrollo humano" (Roberts, 2023c, p. 2).

Estos efectos traumatizantes enunciados por Roberts se agudizan por una depresión económica y un desastre ecológico que se manifiestan en incertidumbre, inseguridad y polarización política. En otro artículo, Michael Roberts señala que la policrisis del capitalismo en el siglo XXI acaba de comenzar.

## **Policrisis dependiente de América Latina**

Es sugerente aclarar de ¿Por qué se decidió nombrar a este apartado de esta forma? Las crisis acontecidas en los países latinoamericanos se caracterizan porque históricamente, éstas se manifiestan en forma recurrente y son cada vez más acentuadas, evidenciando incluso un grado de paroxismo que se traduce en inestabilidades irreversibles en el *status quo* y que agravan consecutivamente los escenarios económicos sociales y políticos con señales de retrocesos en los estándares de bienestar socioeconómico de las poblaciones regionales-locales y recrudesciendo, sin

paralelo, en los niveles de pobreza extrema, y acentuando profundamente las desigualdades económicas y sociales de los países latinoamericanos (CEPAL, 2023)<sup>16</sup>.

Se recurre al adjetivo de policrisis dependiente porque la mayoría de las crisis (en sus variadas exhibiciones) ocurridas en los países periféricos de latinoamericanos, se debe en gran parte a que éstos son obligados por los países desarrollados y/o centrales a través de sus instituciones internacionales (FMI y BM) de imponer sus propias condiciones (económicas y políticas) a cambio recibir financiamiento. Estos organismos internacionales implementan en forma colonizadora programas de ajuste draconianos, acorde a los principios fondomonetaristas del llamado consenso de Washington, y en el que supuestamente se trata de aminorar las crisis, pero al final se tienen efectos contrarios a lo previsto, se acentuaban más las crisis en una vorágine consecutiva de crisis sucesivas socioeconómicas expresadas en todas sus magnitudes (falta de alimentos -hambre-pobreza aguda, inflaciones galopantes, desempleo, salarios precarizados, informalidad laboral, etc.).

Estas crisis impuestas con recetarios de ajuste excesivamente severas acentúan economías procíclicas por parte del FMI y BM de corte colonizador, e se tornan más graves, porque las recomendaciones de política económica son respaldadas por los Estados nacionales que supeditan su política económica soberana a los intereses de empresas transnacionales, para cumplir con las expectativas de expansión y reproducción del orden financiero liderado por Estados Unidos. Estas políticas de ajuste impuestas por parte del FMI recurren y propician toda una maraña de actos de corrupción, cohechos, sobornos y tráfico de influencia (puertas giratorias) entre las instituciones de gobierno o empresas y así, se propicia un sistema que está al servicio exclusivo de intereses espurios.

El politólogo italiano Norberto Bobbio, explica bien lo acontecido en los países latinoamericanos, respecto al actuar del Estado en contubernio con intereses empresariales y la élite del gobierno:

La identificación del Estado con el aparato o los aparatos de los que se vale la clase dominante para mantener su dominio, razón por la cual el fin del Estado no es un fin noble, como la justicia, la libertad, el bienestar, etc., sino pura y simplemente es el interés específico de una parte de la sociedad, no el bien común, sino el bien particular de quien gobierna que, como hemos visto, siempre ha hecho considerar un Estado que sea expresión de una forma corrupta de gobierno (Bobbio, 2008, p. 78).

El geógrafo marxista, David Harvey agrega una explicación más contundente sobre el poder de la clase capitalista: “La base para la construcción del poder de clase capitalista, no es puramente casual: es la razón de ser fundamental de todo el edificio político y económico construido por el capital” (2014, p. 72).

---

<sup>16</sup> Como parte de los apuntes a revisar en el seminario internacional *Brechas de desigualdad en México, Centroamérica y el Caribe*. “Cuando la riqueza crece a un ritmo mayor que el ingreso se genera una profunda desigualdad. Las familias que poseen activos físicos y financieros incrementan su patrimonio y, por lo tanto, su ingreso; en cambio, las familias que dependen de las remuneraciones asalariadas enfrentan muchas dificultades para cubrir sus necesidades básicas y en virtud de que tienen muy poco ahorro, no pueden incrementar sus activos, explica el organismo; al tiempo destaca que para 2020 las percepciones de mercado de uno por ciento de la población más rica fueron 840 veces mayores a las del 90 por ciento restante (Cepal, 2023, p 19).

Esta construcción del poder de clase capitalista es muy bien ilustrada por Daron Acemoglu y James A. Robinson (2013) y complementado por David Harvey. Estos autores coinciden en reafirmar que los rasgos generales del concepto extractivista hace peculiar la práctica expoliadora, consistente en aplicar el principio rector que orienta el objetivo del extractivismo de persistir en sacralizar el derecho de propiedad (defender la propiedad privada) sobre los derechos sociales comunes, o, en otras palabras, a través de la desposesión practicada por la élite extractivista se captura al Estado con el objetivo primigenio de privatizar beneficios y socializar costos. ¿Cómo las élites poderosas manipulan las reglas y las normas impuestas por ellas mismas para beneficiarse en detrimento de la mayoría de los pueblos latinoamericanos?

La privatización es una de las vías que utilizan las élites para enriquecerse:

La privatización de los servicios públicos ha pasado a ser funcional a las elites y el engrosamiento de sus riquezas, al modo de la acumulación por desposesión. Este último, concepto es asimilable a la lógica de acumulación de las elites latinoamericanas de posesionarse a partir de su control del Estado; de endeudar y fugar, y saquear fondos públicos para sus empresas. De ese modo, la persistente fuga de dinero que ya venía de mucho antes, el no pago de impuestos, afecta la “distribución primaria” de recursos, ya que aumentan los ingresos de las personas ricas, lo que acrecienta la brecha existente entre los más altos deciles de ingreso y los más bajos. Es decir, los flujos financieros acrecientan los recursos disponibles de las personas más adineradas, aumentando los niveles de desigualdad social existente (Harvey, 2014, p. 31).

El economista Joseph Stiglitz complementa y detalla, qué estas instituciones extractivistas son exitosas porque se propicia un capitalismo de cuates, *crony capitalism* en inglés (Stiglitz, 2002), que alienta o fomenta confabulaciones y/o ligaciones entre determinadas empresas y el gobierno en turno para extraer rentas institucionales. Estos sectores empresariales buscan estar exentos de cumplir algunas leyes o normas legales que impidan expandirse y estabilizarse en el mercado. Bajo estas prácticas, el éxito de algunas empresas privadas (y poderosas) se da por los favores o prerrogativas que les concede el gobierno por sobre otras empresas que puedan arrebatar sus cuotas de mercado (ejemplos abundan de cómo se ha propiciado un capitalismo de cuates en todo continente Latinoamericano (Merchand, 2022).

Respecto a nombrar ejemplos acontecidos en Latinoamérica de crisis recurrentes provocadas por el hegemon estadounidense, abundan y resaltan casos ocurridos en Latinoamérica. Basta solicitar la fuente más popular -Wikipedia- para darse cuenta cuales han sido los países ultrajados y manipulados por los intereses adjectos de Estados Unidos a las llamadas “repúblicas bananeras” (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Costa Rica, República Dominicana, Salvador, Guatemala, Haití, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú y Uruguay). Sólo para mencionar un caso que ilustra la intromisión de los Estados Unidos en otros países y que es el propio golpe de estado en 1973 contra el gobierno de Salvador Allende, auspiciado y recomendado por el Departamento de Estado de Washington y la Agencia de Inteligencia (CIA).

Recapitulando entonces, el común denominador de casi todos los Gobiernos latinoamericanos en términos de soberanía política, sean estos Estados progresistas o conservadores, es que todos se sometieron, como fue en su tiempo, al recetario hegemónico del neoliberalismo<sup>17</sup> más voraz. El

---

<sup>17</sup> “El neoliberalismo es, fundamentalmente, un proyecto de clase. Así, desde los años setenta el avance del neoliberalismo ha supuesto el progresivo reforzamiento de una clase social que ha acumulado un enorme poder y que

consenso de Washington o nuevo consenso de Washington<sup>18</sup>, vigente hasta el día de hoy, sigue persistiendo en América Latina, (re)articulado en lo que, en su ensayo, Maristella Svampa (2013) denomina consenso de los commodities<sup>19</sup>, el cual responde, conforme a lo anterior, a un modelo que, igualmente integrado dentro del neoliberalismo, se sirve de la lógica extractiva<sup>20</sup> sobre bienes naturales (materias primas, sin valor agregado); son las requeridas por países desarrollados, ávidos consumidores de estos productos (Merchand, 2016).

Este modelo neoextractivista corresponde con las propias estrategias macroeconómicas desplegadas por los gobiernos neoliberales latinoamericanos que no sólo han sacrificado la economía social de sus poblaciones, sino que también sus propios recursos naturales que son explotados en forma irracional, socavando su riqueza natural cada vez más y generando externalidades negativas irreversibles en sus territorios. El caso de muchos países de latinoamericanos, sus gobiernos se han dedicado a crear un clima de negocios favorable a la inversión extranjera encargados de extraer riquezas de los recursos naturales (acumulación por desposesión) a cargo de las comunidades locales expuestas a círculos viciosos regresivos, no solo económicos, sociales, sino también culturales.

---

ha sido capaz de articularse transnacionalmente. Retomando la obra de David Harvey, en dicha clase social se sitúan en una posición preferente los altos directivos y los jefes del aparato financiero, legal y técnico que controla en gran medida la evolución del capitalismo como sistema económico global. Pero, además, se han sumado a ellos las fortunas multimillonarias surgidas como consecuencia del desarrollo de nuevos sectores de actividad económica que han sabido aprovechar las oportunidades que el Estado ha favorecido para comprar barato y vender caro. Un Estado que ha redefinido su función de forma notable, centrado en crear el marco institucional que se presupone debe garantizar sin fisuras el libre mercado y el libre comercio” (Harvey, 2007, p.79).

<sup>18</sup> “El Nuevo Consenso de Washington apunta a sostener la hegemonía del capital estadounidense y sus aliados menores con un nuevo enfoque. Sullivan: “Ante las crisis que se agravan (el estancamiento económico, la polarización política y la emergencia climática), se requiere una nueva agenda de reconstrucción”. Estados Unidos debe mantener su hegemonía, dijo Sullivan, pero “la hegemonía, sin embargo, no es la capacidad de prevalecer, eso es dominio, sino la disposición de otros a seguir (bajo restricciones) y la capacidad de establecer agendas” (Roberts, 2023, p 2).

<sup>19</sup> México, ejemplifica muy bien este punto, ya que el porcentaje de exportación de los *commodities* es aplastante. Según el Observatorio de Complejidad Económica (OEC), las principales exportaciones de nuestro país en 2021 fueron automóviles, cerveza de malta, higos, piñas, aguacates, guayaba, mangos y tomates, entre otros más. Datos similares se reportan por la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural, mientras que la Organización Mundial de Comercio (OMC) reportó que las industrias que mayor crecimiento en exportación mostraron en México fueron la petrolera (5.2%), la manufacturera (4.9%) y el sector agropecuario (2.1%)<sup>19</sup>. Respecto al destino de las exportaciones minero-metalúrgicas, dos naciones acaparan este terreno: EE. UU. y China (OEC, 2023, p 6).

<sup>20</sup> Algunos estudios del extractivismo y/o neoextractivismo le agregan el concepto de extrahección que hace referencia al acto de tomar con violencia los recursos naturales de los territorios, de extraerlos, de quitar los bienes comunes de una región, señalando los amplios márgenes de violencia implicados en este proceso y que se han venido documentando en los años más recientes alrededor de los diferentes extractivismos, violencias reflejadas en cuerpos y territorios, en DDHH y Derechos de la Naturaleza. El extraheccionismo busca hacer referencia a la violencia sistematizada, muchas veces institucionalizada que, sobre los pueblos de la tierra, ejerce el modelo extractivo. Extraer, por tanto, supone un acto de extrema violencia que implica, además, la creación de escenarios de alta intimidación a las resistencias, con diversas implicancias, ya que los procesos extractivos, como ha sido analizado, muestran una creciente violencia tanto tecnocientífica -a través de técnicas como la fractura hidráulica (*fracking*) o la minería a cielo abierto) como violencia simbólica (asesinato de líderes y criminalización de las resistencias comunitarias, por ejemplo).

Resalta la pertinencia de agregar que en el análisis acerca del destino de tales recursos naturales y/o commodities que se exportan por parte de los países latinoamericanos se conecta directamente con la discusión sobre el rol geopolítico de Latinoamérica:

Aunque su materialidad es siempre local, (la) organización [del extractivismo], en el sentido político y económico, es también global. Debido a este enorme peso de las condiciones globales y los enormes volúmenes de dinero invertidos, las capacidades de las comunidades locales, e incluso de los gobiernos, para regular el extractivismo son mucho más limitadas a las que se pueden ejercer, por ejemplo, sobre las extracciones para uso local o nacional (Gudynas, 2018, p. 5).

Hay que recalcar que el rol geopolítico de Latinoamérica es determinante, pues se propicia un comercio ecológicamente desigual que proviene de no poder incorporar las externalidades negativas locales en la explotación de los recursos naturales<sup>21</sup>.

Referente a este tema, merece los comentarios que hace Adam Tooze, concerniente a las variaciones abruptas en el clima que tienen que ver con la sobreexplotación y depredación de los recursos naturales a las que está sujeta la huella ecológica de los países latinoamericanos.

Los modelos climáticos muestran que, aunque los efectos muy negativos del cambio climático serán evidentes en todas partes, los impactos más intensos tendrán lugar en las regiones en las que predominan la pobreza, el subdesarrollo y el fracaso estatal y que son menos responsables de la crisis climática... En general, el impacto de unas condiciones climáticas cada vez más extremas será polarizar el desarrollo económico entre un gran grupo de países en desarrollo cuyas perspectivas económicas se vuelven decididamente sombrías a partir de 2050 y un grupo más pequeño de países ricos cuyo crecimiento puede mejorar de acuerdo con algunos modelos (Tooze, 2023, p. 1).

En otras palabras, este daño ambiental se hace irreversible<sup>22</sup> para los países periféricos que se ven más perjudicados, pues no se incluyen diversos costos sociales y ambientales, propios de la explotación irracional desmedida y desproporcionada sobre los recursos naturales. La WEB (2023) –sobre Riesgos Globales- a través de la última Encuesta de Percepción de Riesgos Globales (GRPS) considera una selección de riesgos ambientales y climáticos que probablemente sean más severos a largo plazo y que podrían convertirse en los riesgos del mañana. Todos estos riesgos ambientales y climáticos se manifiestan negativamente en una creciente cadena de efectos concatenados y enlazados entre sí (crisis de empleo, migración involuntaria a gran escala, una erosión de la cohesión social y polarización social, proliferación de la actividad económica ilícita,

---

<sup>21</sup> “El propio novel de economía Stiglitz, (2003) apunta que el coeficiente (PIB) debería reemplazarse por el “Ingreso Nacional Neto”, una medida que apunta al bienestar futuro de los ciudadanos porque incluiría para su cuantificación la depreciación de los recursos físicos del país y el agotamiento de los recursos naturales, la degradación del medio ambiente, la venta de los activos nacionales en el exterior, el agravamiento de la sensación de inseguridad y vulnerabilidad económicos, etc.” (Merchand, 2011, p.15).

<sup>22</sup> “Se puede definir a la deuda ecológica como “aquella que ha venido siendo acumulada por el Norte, especialmente por los países más industrializados hacia las naciones del Tercer Mundo a través de la expropiación de los recursos naturales y por su venta subvaluada, la contaminación ambiental, la utilización gratuita de sus recursos genéticos o la libre ocupación de su espacio ambiental para el depósito de los gases de efecto invernadero u otros residuos acumulados y eliminados por los países industrializados” (Merchand, 1998, p. 102).

colapso o falta de infraestructura y servicios públicos o inestabilidad severa y ataques terroristas, todos estos factores acontecen, sin lugar a dudas en Latinoamérica.

Este número de factores desencadenantes por las crisis de recursos naturales y los cambios climáticos, refuerza lo sostenido por Tooze quien explica:

En general, el impacto de unas condiciones climáticas cada vez más extremas será polarizar el desarrollo económico entre un gran grupo de países en desarrollo (países periféricos) cuyas perspectivas económicas se vuelven decididamente sombrías a partir de 2050, y un grupo más pequeño de países ricos cuyo crecimiento puede mejorar de acuerdo con algunos modelos (Tooze, 2023, p. 1).

En la misma tónica, el Presidente de Irlanda Michael D. Higgins que hace referencia a los países latinoamericanos es contundente en relación al tema y dice:

La aceleración de la crisis climática y la ineficacia del capitalismo verde para descarbonizar las economías de los países desarrollados -condición sine qua non para la sobrevivencia de la humanidad- empiezan a consolidar el decrecimiento<sup>23</sup>, teoría económica tabú y marginal por cuestionar el principio básico del desarrollo de las sociedades, en la agenda política de Europa. Si no se atiende de forma "urgente" a los "límites del planeta" (el declive de las energías fósiles, la escasez de minerales, la destrucción de la biodiversidad, etc.) y los gobiernos de las economías desarrolladas siguen apostando a aumentar los modelos de producción y consumo, el sistema va "camino al colapso", según esta teoría. "Crecimiento significa más rendimiento. Más rendimiento significa más impacto. Más impacto significa menos planeta. El crecimiento eterno precipita la destrucción de todo", afirmó durante su intervención recepción organizada por Think-Tank for Action on Social Change (TASC), un think tank dedicado al cambio social (Actis, 2023, p. 1).

Estos conceptos, esgrimidos por Michael D. Higgins tienen su importancia, porque los pronuncia un jefe de estado europeo, que vincula y/o articula a la crítica ecológica con la denuncia de la desigualdad social y una ausencia absoluta de practicar visos democráticos. Insiste en señalar que se ha llegado a una coyuntura sumamente crítica en la que se ha demostrado que los modelos dominantes de crecimiento económico dañan la cohesión social, la vida democrática y el futuro de la vida misma en el frágil y vulnerable planeta.

Sin embargo, como acertadamente lo explica Enric Prat Carvagal (2023)<sup>24</sup> existe contraposiciones e ideas divergente en cuanto al decrecimiento y que apuntan a explicar su posicionamiento al respecto. Un sector del ecologismo contempla la posibilidad de un crecimiento económico basado en las energías renovables. Es decir, considera que se puede seguir creciendo económicamente

---

<sup>23</sup> La Teoría del Decrecimiento, una corriente de pensamiento económico y social que cuestiona una de las premisas básicas del capitalismo global -el anclaje entre el crecimiento del PIB y el bienestar de los países- empieza a tener cada vez más eco en la agenda científica y política de Europa. Una prestigiosa revista científica Nature publicó un artículo, titulado "El decrecimiento puede funcionar: así es como la ciencia puede ayudar". La publicación explica por qué las economías más avanzadas deben reducir el uso de energía y materiales para avanzar en la descarbonización y detener el deterioro ecológico. Las "economías ricas" -agrega- deben abandonar el crecimiento del producto interno bruto (PIB) como objetivo, "reducir las formas de producción destructivas e innecesarias" y centrar la actividad económica en "la satisfacción de las necesidades y el bienestar humano". El decrecimiento de las regiones más desarrolladas podría, a juicios de estos investigadores, "liberar energía y materiales para los países de ingresos bajos y medianos en los que el crecimiento aún podría ser necesario para el desarrollo" (Actis, Andrés 2022, p. 4).

sustituyendo las fuentes energéticas fósiles por las renovables. En cambio, otro sector del ecologismo sostiene que seguir creciendo de manera continuada, aunque sea con energías renovables, es insostenible. No obstante, estas digresiones sobre la inviabilidad de un decrecimiento<sup>25</sup> sustentable, tanto el basado en energías sucias (fósiles) y/o energías renovables (limpias) se tendría que plantear o descubrir otros paradigmas<sup>26</sup> científicos más revolucionarios que la hagan frente a las crisis climatológicas cruzadas y entrelazadas con las crisis económicas, sociales y políticas.

Este fenómeno descrito conceptualmente acontece en Latinoamérica con sus particularidades, en donde se impone, un crecimiento desmedido sobre la recarga de los recursos naturales y ejerciendo una presión desmedida en la huella ecológica. El Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (OLCA, 2023) registra y lleva análisis puntuales sobre la explotación de los recursos naturales y las crisis que desata un desarrollo extractivista en los ámbitos económicos y sociales de los pueblos originarios y comunidades indígenas que genera degradación ambiental, la competencia por el agua, el desmantelamiento de las organizaciones locales, la criminalización de la oposición comunitaria y por supuesto desplazando comunidades.

En síntesis, el modelo económico neoliberal por despojo<sup>27</sup> creador de polícrisis genera efectos espejo o de bucle, provocando condiciones generalizadas en la inseguridad humana que se concretiza en desempleo estructural, estragos en el sistema de subsistencia, empobrecimiento, depredación ambiental, criminalidad, migración compulsiva y fisuras en el entramado social. La población en su conjunto deviene en un sujeto despojado, excluido y sumido en la desesperanza, buscando salidas o vías de escape, como la emigración, el empleo informal y en algunos casos, dedicándose a las actividades ilícitas con despliegues de degradación humana o de una crisis civilizatoria (Figura 2).

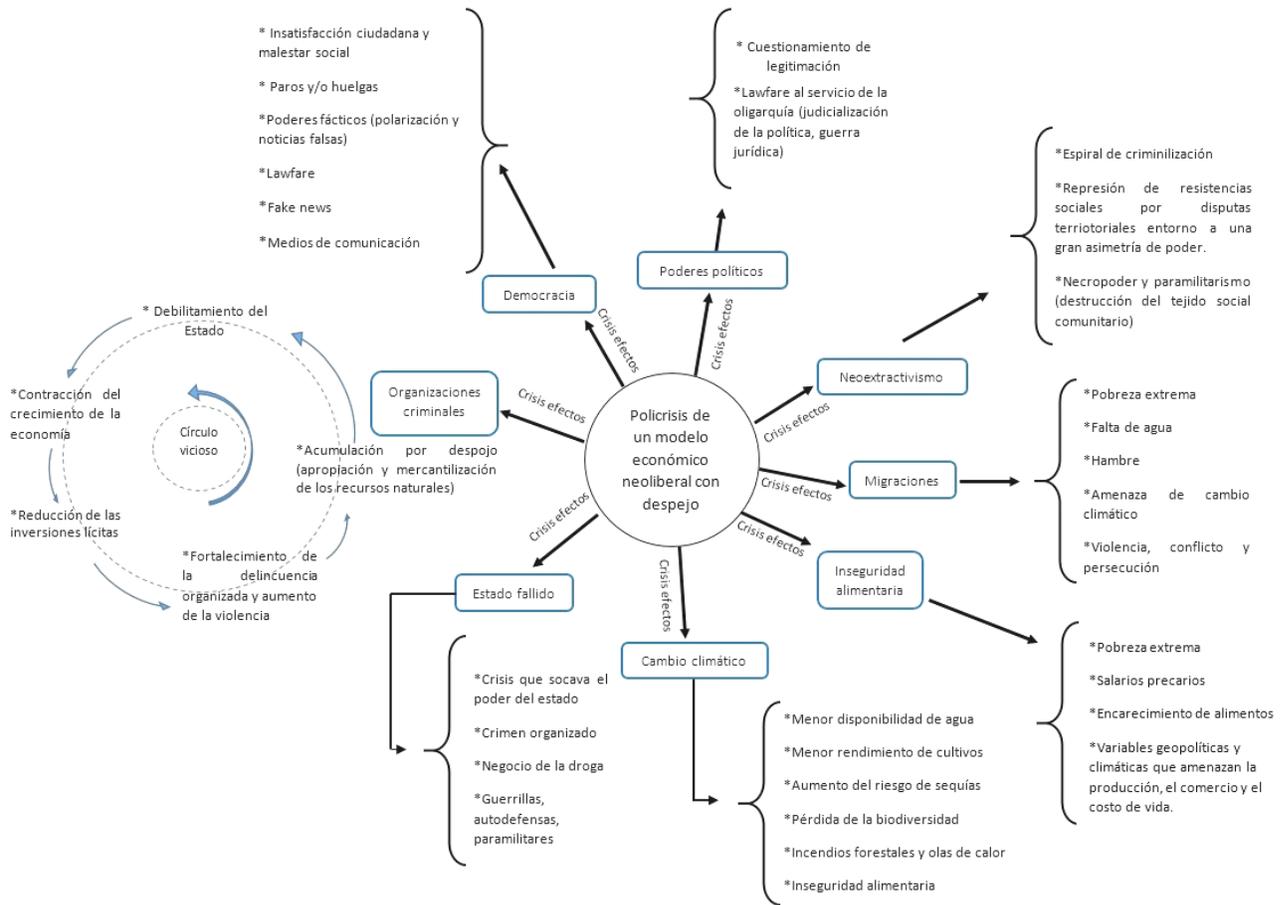
---

<sup>25</sup> El decrecimiento presupone el fin del crecimiento, es decir, de la obsesión por la creación de plusvalía como condición previa de cualquier acto social. Este proyecto, una vez realizado, implica un cambio radical de la organización económica y social centrado en la satisfacción de las necesidades dentro de un marco sostenible. En un libro publicado en 2021 por Editions Critiques, *L'Impasse capitaliste : travail, besoins et urgence écologique*, Tom Thomas afirma que "no puede haber disminución de la producción [...] sin una transformación radical de las necesidades y los comportamientos que [esta producción] genera". Por tanto, es el modo de producción el que hay que confrontar y por eso también las reacciones de las clases dominantes son tan violentas y sistemáticas. Este cambio no pasa por una "limitación" artificial del crecimiento (lo que supondría seguir midiéndolo), sino por dar prioridad a estas necesidades. En este marco, es posible que en algún momento se necesite más actividad y tecnología. Pero este aumento no sería un fin en sí mismo y sería temporal, ya que se pondría al servicio de un modo de vida más sostenible (Godin, 2023, p. 19).

<sup>26</sup> Un compendio detallado de nuevos paradigmas es *Pluriverso: un diccionario del posdesarrollo* (2019), que incluye 113 capítulos cada uno escrito por uno o dos autores y dedicados a un concepto o tema. La crisis actual es sistémica, múltiple y asimétrica; comenzó a gestarse hace mucho tiempo y hoy en día afecta a todos los continentes. En conjunto estas perspectivas configuran un "pluriverso" un mundo en el cambian muchos mundos. Un mundo pluriversal supera el patriarcado, el racismo, las castas y otras formas de discriminación (Pluriverso, 2023, p. 5).

<sup>27</sup> David Harvey ilustra: "El despojo es una realidad cotidiana que padecemos todos: despojo de la tierra, del agua, del aire, de la biodiversidad, de nuestros saberes, del patrimonio familiar y comunitario, de los bienes comunes, de nuestros derechos individuales y colectivos, de nuestros sueños y nuestras esperanzas. Nos despojan los proyectos mineros, las represas, las carreteras y ductos. Nos imponen urbanización desordenada, desarrollos turísticos, privatización de los servicios básicos, se adueñan de la biodiversidad y le ponen precio, comercializan y empobrecen nuestra riqueza cultural" (Harvey, 2007, p.110).

**Figura 2. Casos de crisis múltiples Latinoamericanas**



Fuente: Diseño propio.

Como se aprecia en la figura 2 se muestra la interacción de una policrisis. Apenas surge una crisis, por ejemplo, económica, se desata una excepcional de carácter social y/o política, que propicia efectos detonantes que terminan provocando secuelas que no parecen corresponderse con una sola crisis. El historiador económico Adam Tooze afirma al respecto: “se afronta una situación sumamente compleja, cuya gravedad sobrepasa lo que era solo una crisis se trasciende a una policrisis” (2022, p. 6).

En efecto, el índice de riesgo político de América Latina explica lo acontecido en Latinoamérica.

El presente reporte revela la creciente percepción de inseguridad frente a un crimen organizado cada vez más extendido; un retroceso de democracias asediadas por el populismo, la polarización y propuestas autoritarias; riesgos de nuevos estallidos de malestar social ante una economía anémica y gobiernos incapaces de procesar de manera oportuna y eficaz las demandas ciudadanas; una crisis migratoria que no cede; y la aparición de temas como la inseguridad alimentaria, el aumento de ataques cibernéticos o la pérdida de competitividad para desarrollar la economía verde. Todo ello en una región que sufre de un “eclipse diplomático” que le resta visibilidad y protagonismo en el

escenario global. La sumatoria de estos riesgos configura un cuadro regional donde la gobernabilidad será crecientemente compleja, convirtiéndose junto con la inflación, la inseguridad y la incertidumbre en los mayores retos que deberán enfrentar un número importante de países latinoamericanos (CIEUC, 2023, p. 45).

Sin lugar a dudas, el deterioro de las condiciones sociales en Latinoamérica (déficit social) trae aparejado el descontento social, manifiesto en una crisis de legitimidad que cuestiona los valores propagados por una democracia liberal que cada vez más muestra signos de agotamiento y debilidad en que permanezca inalterado el *statu quo* de privilegios y prebendas para las clases oligárquicas que concentran a la par poder económico y político, unísono.

Al fin y al cabo, la región de Latinoamérica está inserta y forma parte de una crisis epocal y civilizatoria que se caracteriza con las mismas generalidades de lo que acontece en el ámbito mundial. Las especificidades de cada localidad en su entorno mundial y nacional están entrecruzadas por continuas crisis cíclicas que se yuxtaponen e interactúan para conformar una crisis epocal o de era.

No obstante, la generalidad de las crisis cíclicas o su equivalente más exacto. llamada policrisis, requiere especificidad y/o particularidades propias del entorno y/o contexto de cada región o país, pues finalmente, cada policrisis tendrá en términos abstractos y concretos sus alcances y limitaciones. Esto es así, aunque la policrisis podía ser explicada por factores mundiales, regionales, nacionales y locales que determinan en definitiva una policrisis más acentuada y recurrente que afecta sobremanera el desempeño socioeconómico y político de América Latina.

Acaso vivimos en una crisis epocal, la nota textual lo ratifica:

Vivimos hoy un profundo quiebre de época cuyos alcances y envergadura todavía no alcanzamos a discernir, pero que implican una honda conmoción antropológica en nuestros modos de vivir, estar y relacionarnos con el mundo, intensificados ciertamente por la pandemia. Vivimos tiempos de inflexión histórica en los que dejamos atrás una etapa histórica y nos encontramos en los albores de otra, que al parecer todavía no podemos nombrar y que aún no comprendemos cabalmente ni sabemos todavía cómo describir. El filósofo Yuval Harari se pregunta: “¿Cómo se vive en una época de desconcierto cuando los relatos antiguos se han desmoronado y todavía no ha surgido un relato nuevo que los sustituya?” (Harari, 2018: 11), y el escritor y ensayista Amin Maalouf afirma: “la humanidad se metamorfosea ante nuestros ojos” (Maalouf, 2019: 14). Vivimos tiempos de desconcierto y perplejidad. Tiempos en los que, acentuada por la pandemia, se han desnudado, como señala el escritor Martín Caparrós, nuestra fragilidad, nuestros miedos, nuestra vulnerabilidad. Tiempos ante los que carecemos de respuestas nítidas y en los que sólo podemos afirmar que “el futuro no está escrito” (Waldman, 2021, p. 79).

Por supuesto y no cabe duda que se vive en un capitalismo neoliberal depredador que hace patente la crisis en todos los ámbitos; en lo financiero, económico, político, axiológico y ecológico, de modo que se puede hablar de una “crisis civilizatoria”. Se puede traer a colación y cabe perfectamente con lo explicado por Luis Arizmendi: “Hemos entrado en un tiempo en el que, se ha vuelto inocultable que lo define –para decirlo evocando el principio de la totalidad de Lukács– una crisis epocal, justo porque se cimbra y pone en jaque al mundo social in toto” (Arizmendi, 2016, p.18).

En esta misma crisis, entran en escena, las funciones ya no rectoras y soberanas de un Estado que se caracteriza por ser un instrumento de clase en el poder. Vale entonces preguntarse ¿Cómo el Estado capturado por una *élite económica* ha tejido relaciones políticas exclusivas que ostentan estos grupos a través de puertas giratorias? ¿Cómo funciona el entramado de las redes políticas de las élites económicas a favor de determinados sectores políticos más cercanos a sus intereses? La respuesta en parte a estas interrogantes, es que se trama todo un tráfico de influencias, de componendas y prebendas del poder ejercido a través de cuotas y garantías preestablecidas, que garantice un sistema corrupto que opera a favor de una cleptocracia del poder basado en el robo de capital institucionalizado (nepotismo, clientelismo político y/o peculado a gran escala).

El propio Banco Mundial, reconoce varios escenarios que pueden constituir una situación de captura de Estado: 1) la institución capturada, ya sea el legislativo, el ejecutivo, el judicial, los órganos de control o las agencias regulatorias independientes, y 2) el agente captor, que puede tratarse de firmas privadas, líderes políticos o, en general, cualquier grupo de interés. Aunque se pueden diferenciar varios escenarios de captura, en todos prevalece la estrategia de extraer “rentas del Estado para el beneficio de individuos privados, firmas o sectores mediante la distorsión del marco legal y regulatorio” (World Bank, 2000).

En términos concretos, lo que explica Daron Acemoglu y James A. Robinson equivaldría a lo sostenido por el Banco Mundial. Ambos autores documentan y muestran empíricamente que los países son pobres, no por su ubicación geográfica o cultura, sino porque quienes tienen el poder toman decisiones que crean pobreza y lo hacen a propósito. ¿Cómo se toman realmente las decisiones, quiénes las toman y por qué estas personas deciden hacer lo que hacen? La respuesta a tales interrogantes se debe a que las instituciones extractivas conceden el poder económico a una reducida élite para que ésta decida unilateralmente que hacer y cómo hacer las cosas, siempre y cuando no dañen sus propios intereses económicos.

## Conclusiones

Se analizó, cómo el concepto de crisis, solo así planteado, ya parece obsoleto y fuera de lugar. Hoy, a más de veinte años de iniciar el siglo XXI hay que referirse a las crisis múltiples simultáneas y superpuestas (policrisis o permacrisis) que caracterizan una idea más realista, de forma y cómo se ha complejizado la vida entre el género humano y las relaciones sociales visualizándolas desde una perspectiva mucho más holística e integral.

Las crisis manifiestas en todos sus ámbitos, la ambiental, la tendencia a la contracción de las economías y la proliferación de guerras anuncian catastrofismos críticos para la humanidad, sobre todo para las clases desposeídas, cuya sobrevivencia está cada vez más en riesgo. Si las economías de los países están pasando por economías contraídas y/o recesivas cada vez más pronunciadas y en donde la riqueza se distribuye más entre las clases adineradas dejando atrás a las clases populares, se necesita un plan para contrarrestar o paliar los grados de pobreza extrema, pues la concentración excesiva de riqueza se traduce inevitablemente en una soga al cuello para el *status quo* del sistema mundial. Al final, el que resiente más las crisis múltiples de todo tipo son los más vulnerables (pobres), pues en ellos recae con mayor fuerza una policrisis, de ahí que se necesita con urgencia diseñar políticas mundiales y nacionales que atiendan prioritariamente a las poblaciones con extrema vulnerabilidad.

Todo apunta a señalar que el capitalismo para sobrevivir necesita un plan de urgencia para salvarlo de su propio colapso que está a la vuelta de la esquina.

## Bibliografía

ACEMOGLU, Daron; ROBINSON, James. *Por qué fracasan los países*. Barcelona: Editorial Crítica, 2013. Disponible en <https://www.amasfac.info/boletines/anexos/LOS%20OR%C3%8DGENES%20DEL%20PODER%20PROSPERIDAD%20Y%20LA%20POBREZA.pdf>

ACTIS, Andrés. El presidente de Irlanda llama a decrecer: "El crecimiento eterno precipita la destrucción de todo". *La Política Online*, 2023. Disponible en <https://www.lapoliticaonline.com/espana/internacionales-es/el-presidente-de-irlanda-llama-a-decrecer-el-crecimiento-eterno-precipita-la-destruccion-de-todo/>.

ACTIS, Andrés. La revista científica Nature también se hace eco del decrecimiento: "Puede funcionar". *La Política Online* 2022. Disponible en <https://www.lapoliticaonline.com/espana/economia-es/la-revista-cientifica-nature-tambien-pone-el-decrecimiento-en-agenda-puede-funcionar/>.

ARISMENDI, Luis. *El capital ante la crisis epocal el capitalismo*, 2016. Disponible en <https://www.ipn.mx/assets/files/bibliotecas-publicaciones/docs/publicaciones/libros/sa-el-capital-crisis.pdf>.

OLCA. Observatorio Latinoamericano de conflictos ambientales, 2023. Disponible en <https://olca.cl/oca/index.php>.

AMIN, Sami. *Más allá del capitalismo senil*. México, DF: Editorial Viejo Topo, 2007.

AVENDAÑO, Hernán. Policrisis. *Fasecolda. Federación de Aseguradores Colombianos*, 2022. Disponible en <https://revista.fasecolda.com/index.php/revfasecolda/article/view/858>.

BENDESKI, León. Inestabilidad financiera. *La Jornada*, 2023. Disponible en <https://www.jornada.com.mx/2023/07/03/opinion/021a1eco>.

BOBBIO, Norberto. *De la razón de Estado al gobierno democrático*. Jalisco: Instituto Electoral y de Participación Ciudadana, 2008. Disponible en [https://www.iepcjalisco.org.mx/sites/default/files/unidad-editorial/publicaciones/norberto\\_bobbio\\_de\\_la\\_razon\\_de\\_estado\\_al\\_gobierno\\_democratico.pdf](https://www.iepcjalisco.org.mx/sites/default/files/unidad-editorial/publicaciones/norberto_bobbio_de_la_razon_de_estado_al_gobierno_democratico.pdf).

CAIXA, Bank. Podcats. 'Permácrisis' y 'policrisis', nuevas voces que definen la situación económica actual, 2022. Disponible en <https://www.caixabankresearch.com/es/podcast/economia-y-mercados/analisis-coyuntura/permácrisis-y-policrisis-nuevas-vozes-definen>.

CEPAL. Seminario Internacional "Brechas de desigualdad en México, Centroamérica y el Caribe, 2023. Disponible en <<https://www.cepal.org/es/eventos/seminario-internacional-brechas-desigualdad-mexico-centroamerica-caribe>>.

CIDOB. El mundo en 2023: diez temas que marcarán la agenda internacional, 2023. Disponible en <[https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie\\_de\\_publicacion/notes\\_internacionales\\_cidob/283/e1\\_mundo\\_en\\_2023\\_diez\\_temas\\_que\\_marcaran\\_la\\_agenda\\_internacional](https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/notes_internacionales_cidob/283/e1_mundo_en_2023_diez_temas_que_marcaran_la_agenda_internacional)>.

CIEUC. Riesgo político en América Latina, 2023. Disponible en <<http://centroestudiosinternacionales.uc.cl/publicaciones/publicaciones-ceiuc/5667-riesgo-politico-america-latina-2023>>.

DIMMELMEIER, Andreas, PURCKHAUER, Andrea y ANIL, Shah. Redefinamos la economía, *Exploring Economicas*, 2016. Disponible en <<https://www.exploring-economics.org/es/orientacion/marxist-political-economy/>>.

ENRIQUEZ, Issac. El análisis marxista de la economía mundial y los estudios sobre el desarrollo. *Iztapalapa. Revista de ciencias sociales y humanidades*, vol. 38, n° 82, 2017. Disponible en <[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-91762017000100199#B34](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-91762017000100199#B34)>.

EDGAR, Richard. *Navigating the polycrisis. Fidelity International*, 2023. Disponible en <<https://www.fidelityinternational.com/editorial/fidelity-answers/outlook-2023-navigating-the-polycrisis-en5/>>.

FUNDACION Carolina. *América Latina: Transiciones ¿hacia dónde? Informe anual*, 2023. Disponible en <[https://eprints.ucm.es/id/eprint/75962/1/America\\_Latina\\_una\\_region\\_ausente\\_en\\_un.pdf](https://eprints.ucm.es/id/eprint/75962/1/America_Latina_una_region_ausente_en_un.pdf)>.

GILL, Louis. *Fundamentos y límites del capitalismo*. Madrid: Trotta, 2002. Disponible en <<https://www.proglocode.unam.mx/sites/proglocode.unam.mx/files/LESLYSintesisFundamentos%20y%20Límites%20del%20Capitalismo%20de%20Louis%20Guill.pdf>>.

GODIN, Romari. Por qué el decrecimiento se ha convertido en el enemigo público número uno del poder. *Sin permiso*, 2023. Disponible en <<https://sinpermiso.info/textos/por-que-el-decrecimiento-se-ha-convertido-en-el-enemigo-publico-numero-uno-del-poder>>.

GUDYNAS, Eduardo. Extractivismos: el concepto, sus expresiones y sus múltiples violencias. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio climático*, n° 143, 2018, p. 61-70. Disponible en <<http://gudynas.com/wp-content/uploads/GudynasExtractivismosConceptoViolenciasFuhem18.pdf>>.

HARVEY, David. *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Ediciones Akal, 2007. Disponible en <<http://www.economia.unam.mx/academia/inae/pdf/inae4/u114.pdf>>.

HARVEY, David. *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2014. Disponible en <https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Diecisiete%20contradicciones%20-%20Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf>.

HARVEY, David. *Marx, El capital y la locura de la razón económica*. Madrid: Akal, 2017.

HASTIE, Nathanael. La vigencia del marxismo en el siglo XXI. Ante la barbarie de la crisis sistémica. *Temas Sociales*, n° 39, 2017, p. 39-60. Disponible en [http://www.scielo.org.bo/pdf/rts/n39/n39\\_a03.pdf](http://www.scielo.org.bo/pdf/rts/n39/n39_a03.pdf).

HUMAN Development Report. Uncertain times, unsettled lives Shaping our future in a transforming world, 2021. Disponible en [https://hdr.undp.org/system/files/documents/global-report-document/hdr2021-22pdf\\_1.pdf](https://hdr.undp.org/system/files/documents/global-report-document/hdr2021-22pdf_1.pdf).

KOSIK, Karel. *Dialéctica de lo concreto*. México: Editora Grijalbo, 1967. Disponible en <https://www.revistalux.org.mx/revistas/formador/01%20Dialéctica%20de%20lo%20concreto.pdf>.

McCURRY, Justin y HANSSEN, Uly. “Una nueva forma de vida”: el manifiesto marxista, poscapitalista y verde que cautiva Japón. *Sin permiso*, 2022. Disponible en <https://www.sinpermiso.info/textos/una-nueva-forma-de-vida-el-manifiesto-marxista-poscapitalista-y-verde-que-cautiva-a-japon>.

MENÉNDEZ, Gabriel. Praxis, totalidad concreta y pseudoconcreción: elementos para rescatar una epistemología y ontología crítica desde el marxismo en diálogo con la teoría del pensamiento complejo. *Ainkaa. Revista de Estudiantes de Ciencia Política*, volumen 3, n° 5, 2019. Disponible en <https://cienciashumanasyeconomicas.medellin.unal.edu.co/images/Revista-Ainkaa/pdf/1---Praxis-totalidad-concreta-y-seudoconcrecion-elementos-para-rescatar-una-epistemologia-y-ontologia-critica-desde-el-marxismo-en-dialogo-con-la-teoria-del-pensamiento-complejo-.pdf>.

MERCHAND, Marco. *La ideología neoliberal antidemocrática. Clases sociales y desigualdades de riqueza e ingreso en México*. México: Universidad de Guadalajara, 2022.

MERCHAND, Marco. Neoextractivismo y conflictos ambientales en América Latina. *Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad*, vol. 23, n° 66, 2016. Disponible en <http://www.espiral.cucsh.udg.mx/index.php/EEES/article/view/5300/4928>.

MERCHAND, Marco. *La globalización y el quehacer del Estado en la política económica y sectorial de México*. México: Universidad de Guadalajara, 2011.

MERCHAND, Marco. *El estilo de desarrollo que hace inviable el “desarrollo sustentable” de México. Paradigma Económico. Revista de Economía regional y Sectorial*, vol. 3, n° 2, 1998. Disponible en <https://paradigmaeconomico.uaemex.mx/article/view/4785>.

MORIN, Edgar; BRIGITTE, Anne. *Tierra-Patria*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2006. Disponible en [https://www.edgarmorinmultiversidad.org/images/descargas/libros/morin\\_y\\_kern\\_tierra\\_patria\\_1993.pdf](https://www.edgarmorinmultiversidad.org/images/descargas/libros/morin_y_kern_tierra_patria_1993.pdf).

MORIN, Edgar. *La vía para el futuro de la humanidad*. Barcelona, Buenos Aires, México: Paidós, 2011. Disponible en [https://www.uv.mx/veracruz/cosustentaver/files/2015/09/20.la\\_via\\_para\\_el\\_futuro\\_de\\_la\\_humanidad.pdf](https://www.uv.mx/veracruz/cosustentaver/files/2015/09/20.la_via_para_el_futuro_de_la_humanidad.pdf).

KRUGMAN, Paul. *La organización espontánea de la economía*. Antoni Bosh editor, 1997. Disponible en [https://www.google.com.mx/books/edition/La\\_organizaci%C3%B3n\\_espont%C3%A1nea\\_de\\_la\\_econo/n-nSmuHA9Q0C?hl=es&gbpv=1](https://www.google.com.mx/books/edition/La_organizaci%C3%B3n_espont%C3%A1nea_de_la_econo/n-nSmuHA9Q0C?hl=es&gbpv=1).

OEC. *Complejidad Económica de México*, 2023. Disponible en <https://oec.world/es/profile/country/mex/> y <https://www.gob.mx/agricultura/articulos/mexico-y-sus-exportaciones?idiom=es>.

ONU. La crisis en cascada a nivel mundial pone en peligro la supervivencia humana, 2022. Disponible en <https://chile.un.org/es/189425-las-crisis-en-cascada-nivel-mundial-ponen-en-peligro-la-supervivencia-humana-y-la-hoja-de>.

PLURIVERSO. *Un diccionario posdesarrollo*, 2023. Disponible en [https://books.google.com.mx/books/about/Pluriverso.html?id=K-RZEAAAQBAJ&printsec=frontcover&source=kp\\_read\\_button&hl=es-419&newbks=1&newbks\\_redir=0&gboemv=1&redir\\_esc=y#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.mx/books/about/Pluriverso.html?id=K-RZEAAAQBAJ&printsec=frontcover&source=kp_read_button&hl=es-419&newbks=1&newbks_redir=0&gboemv=1&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false).

PRAC, Eric. Transición energética crecimiento y decrecimiento. *Sin permiso*, 2023. Disponible en <https://sinpermiso.info/textos/transicion-energetica-y-crecimiento-o-decrecimiento>.

PUPPO, Rigoberto. *Educación y pensamiento complejo*, 2002. Disponible en [http://letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/pupo\\_pupo\\_rigoberto/educacion\\_y\\_pensamiento\\_complejo](http://letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/pupo_pupo_rigoberto/educacion_y_pensamiento_complejo).

ROBERTS, Michael. Polycrisis Again, 2023a. Disponible en <https://thenextrecession.wordpress.com/2023/10/08/polycrisis-again/>.

ROBERTS, Michael. Adam Smith: free marketer or moral philosopher?, 2023b. Disponible en <https://thenextrecession.wordpress.com/2023/06/29/adam-smith-free-marketeer-or-moral-philosopher/>.

ROBERTS, Michael. Polycrisis and depression in the 21st century, 2023c. Disponible en <https://thenextrecession.wordpress.com/2023/01/05/polycrisis-and-depression-in-the-21st-century/htm>.

ROBERTS, Michael. La tasa de ganancia mundial: nuevas evidencias importantes, 2022d. Disponible en <https://www.sinpermiso.info/textos/la-tasa-de-ganancia-mundial-nuevas-evidencias-importantes>

ROBERTS, Michael. Previsiones para 2023: una crisis inminente, 2022d. Disponible en <https://sinpermiso.info/textos/previsiones-para-2023-una-crisis-inminente>.

ROBERTS, Michael. Saito, Kohei: la grieta metabólica y el comunismo del decrecimiento, 2022e. Disponible en <https://sinpermiso.info/textos/saito-la-grieta-metabolica-y-el-comunismo-del-decrecimiento>.

ROBERTS, Michael. La teoría marxista de las crisis económicas del capitalismo, 2016. Disponible en <https://www.sinpermiso.info/textos/la-teoria-marxista-de-las-crisis-economicas-en-el-capitalismo>.

SEITZ, Max. BBC Mundo. 200 años de Karl Marx: 4 ideas del ideólogo de la Revolución rusa que siguen vigentes a pesar del fracaso del comunismo. *News Mundo*, 2017. Disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-40611669>.

STIGLITZ, Josep. Crony Capitalism, American-Style. *Global Policy Forum*, 2002. Disponible en <https://archive.globalpolicy.org/soecon/tncs/2002/cronycap2.htm>.

SVAMPA, Maristella. “*Consenso de los Commodities*” y lenguajes de valoración en América Latina, 2013. Disponible en [https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/6451/CONICET\\_Digital\\_Nro.6853\\_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y](https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/6451/CONICET_Digital_Nro.6853_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y).

TOOZE, Adam. Welcome to the world of the polycrisis. *Financial Times*, October 28, 2022a. Disponible en <https://www.ft.com/content/498398e7-11b1-494b-9cd3-6d669dc3de33>.

TOOZE, Adam. Defining polycrisis - from crisis pictures to the crisis matrix. *Chartboo*, 2022b. Disponible en <https://adamtooze.substack.com/p/chartbook-130-defining-polycrisis>.

TOOZE, Adam. La triple desigualdad del problema climático desigual, 2023. Disponible en <https://sinpermiso.info/textos/la-triple-desigualdad-del-problema-climatico-global>.

ZEPEDA, Clara. La inflación de la codicia. *La Jornada*, 2023. Disponible en <https://www.jornada.com.mx/2023/07/06/economia/020n1eco>.

WALDMAN, Gilda. ¿Crisis epocal? Apuntes para una reflexión. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas*, vol. 66, n° 242, 2021. Disponible en [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-19182021000200501](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182021000200501).

TRICONTINENTAL. Bajo la policrisis está el singular dilema de la humanidad llamado capitalismo. *Boletín* 37, 2023. Disponible en <https://thetricontinental.org/es/newsletterissue/policrisis-y-capitalismo/>.

WEF. *The Global Risks Report* 18<sup>th</sup>, 2023. Disponible en [https://www3.weforum.org/docs/WEF Global Risks Report 2023.pdf](https://www3.weforum.org/docs/WEF_Global_Risks_Report_2023.pdf).

WIKIPEDIA. República bananera. 2023. Disponible en [https://es.wikipedia.org/wiki/Rep%C3%BAblica\\_bananera](https://es.wikipedia.org/wiki/Rep%C3%BAblica_bananera).

WORLD Bank. *Anticorruption in Transition: A Contribution to the Policy De- bate*. Washington D.C: World Bank, 2000. Disponible en <http://documents1.worldbank.org/curated/en/825161468029662026/pdf/multi-page.pdf>.

#### Ficha bibliográfica:

MERCHAND ROJAS, Marco Antonio. Policrisis o crisis múltiple Latinoamericana. *Ar@cne. Revista Electrónica de Recursos de Internet sobre Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de abril de 2024, vol. XXVIII, n° 289. DOI: <http://doi.org/10.1344/ara2024.289.44777>

Menú Geo Crítica